

## Peligran más de 50.000 empleos



**F. J. B.** La Confederación Empresarial de Alicante -Coepa- estima de que la eliminación del trasvase Tajo-Segura tendría unas consecuencias letales para la provincia porque significaría la ruina para el 62,18% de la agricultura de regadío, un sector que factura 330 millones de euros al año y da a empleo a 51.325 trabajadores, según refleja el análisis realizado por expertos de la Universidad de Alicante. El profesor Joaquín Melgarejo, titular del Departamento de Análisis Económico Aplicado de la UA, alerta en su informe de que la conducción es vital para Alicante, tanto por su relación directa con la economía agrícola, como por el hecho de que esta obra, puesta en servicio a finales de los años setenta, ha servido para abastecer de agua potable a una población fija de un millón de personas de Alicante y Murcia que alcanza los dos millones durante el verano. El agua del agua que llega del Tajo, es, además, cinco veces más barata que la desalinizada. Por otra parte, las comunidades autónomas de Castilla-La Mancha, Madrid y Extremadura, cedentes del agua del Tajo recibieron en los últimos 20 años años (1986-2007) unos 300 millones de euros de los agricultores y los ayuntamientos por el caudal. Una cantidad que, en teoría y según la ley del trasvase, debiera utilizarse para financiar proyectos ambientales y que confirma que ni alicantinos, ni murcianos reciben el agua gratis, según reveló informe de Coepa. Con anterioridad a 1986, la compensación económica, que suponía el 4% anual del coste las obras, la recaudaba el Estado, que era el encargado de aplicar esos ingresos.